

Trabajo en el Río

En su libro “La invención de los ríos” el arquitecto Dilip Da Cunha, cuenta la historia de cómo los ríos han sido una construcción cultural visualizada en líneas que históricamente han definido el habitar humano. La concepción Alejandrina de estos como flujos de agua, con una fuente, destino y cuenca que separan tierra del mar, ha sido puesta en crisis y podría ser reemplazada por la concepción del río como un paisaje y un ecosistema en sí mismo. En un país con una geografía tan estrecha como Chile, la cercanía entre Cordillera y Mar contiene el potencial para el nacimiento de estos nuevos paisajes a lo largo del territorio. Proyectos como el Parque Kaukari en Copiapó o Mapocho 42k en Santiago, nos han inspirado a darles vida re habitándolos, sobretodo en una ciudad que se encuentra en un estado amnésico respecto al rol que han tenido las redes hidráulicas en su fundación y crecimiento. En la comuna de Lo Barnechea, a los pies de la Cordillera de los Andes, el Río Mapocho se presenta como una fuerza destructora de la naturaleza, una frontera infranqueable que separa a la ciudad en dos mitades. Es desde el puente que aparecen estos dos extremos antagónicos, Sur y Norte, reconciliados por el nacimiento de un paisaje urbano cuyo protagonista es la corriente del río. Surge así la figura del Edificio Puente como maestro de la ceremonia, una posición de dominio desde la que tomar distancia de la ciudad y contemplar su paisaje. El proyecto se emplaza en Monseñor Escriba con Labbe, un nuevo espacio de trabajo con miras hacia la integración social ante la problemática de la ciudad fragmentada. Las comunidades de Cerro 18, Colonia Lo Barnechea y Viviendas Sociales Ermita de San Antonio son enlazadas, primero que todo, a través de la visibilidad monumental de lo público, la arquitectura como portada y telón de fondo para el barrio. Programáticamente, los teles trabajadoras y trabajadoras que no cuentan con el ambiente propicio en sus hogares para desarrollar sus actividades laborales, son invitados a reunirse con la otredad de la orilla opuesta.

Para contemplar el Río decidimos tomar distancia del suelo, de este modo se ingresa al puente bajo la sombra de los cabezales regalada a los parques. El hall urbano en el vientre del edificio permite una visión panorámica tanto de todo el edificio con su vacío interior, como a la vista de la ciudad y la cordillera de los andes.

El primer piso, contiene espacios de reunión comunitaria con programa público, como cafeterías o galerías. Al entro de la plaza se encuentran las circulaciones verticales. El puente como continuidad se traduce a nuestros espacios en el trabajo. El ritmo de le edificio y su fachada propone grandes ventanales para mantener conexión con el exterior a la vez que retrata su funcionamiento interior con sus necesidades. En los pisos superiores dividimos el espacio en 2 grandes alas. Hacia la cordillera, los espacios de trabajo individuales, se caracterizan por el aprovechamiento de la luz indirecta para emplazar un escritorio a lo largo de la fachada del edificio. Los escritorios Isla buscan la privacidad individual obstruir la continuidad. Como contraparte proponemos los espacios de Trabajo colectivo proponemos un living comunitario, permitiéndose un mayor ruido. Entre estas alas existe un aire común de transición que permite reuniones esporádicas. En los cabezales del edificios se encuentran la recepción, los baños, sala de Reuniones y capacitación. Es aquí donde convergen las actividades con mayor aforo.

Nuestra estructura de madera se basa en 4 "Grillas" formadas por Vigas sujetas por pilares dobles y arriostradas mediante un listón simple. Las cuatro vigas exteriores que arman el volumen del edificio, están predispuestas a recibir mayor carga.

Estas grillas están unidas mediante vigas transversales. La estructura portante se eleva y distancia del suelo mediante 4 torres de hormigón.

Para lograr el confort en los espacios de trabajo, decidimos utilizar aislante acústico en el paquete de suelo y como terminación forrado con alfombra. En el espacio público decidimos mantener un ambiente más hogareño, por lo tanto utilizamos madera barnizada con tonos cálidos. Para la ventilación del edificio, tenemos un sistema de ventilación cruzada, horizontal como verticalmente, a través de un sistema de rejillas con la intención de no tener que estar constantemente abriendo y cerrando ventanas. La vegetación y la constante fluencia de agua del río, otorgan al edificio una constante renovación de aire y un enfriamiento pasivo.